

man.—M. Zavala.—José García Ramírez.
—Luis María Aguilar, secretario.
Son copias. México, Mayo 23 de 1875.
—Alejo Gómez Eguíarte.

CAUSA

Instruida en el Juzgado de Distrito de Jalisco contra Dn. Rafael Escoto, Visitador de Correos de Guadalajara, por faltas cometidas en el desempeño de su comisión.

Pedimento del C. promotor fiscal del Juzgado de Distrito.

Ciudadano Juez de Distrito:

El Promotor fiscal dice: Con apoyo de los documentos remitidos á ese juzgado por la Administracion General de Correos y que obran en la presente causa hasta la foja 38, formuló el suscrito los correspondientes cargos de responsabilidad en contra del Ex-visitador de la Principal de Correos en esta capital, C. Rafael Escoto, solicitando que se formara la averiguacion relativa y reservándose pedir lo que fuera de justicia, segun el resultado de aquella, cuando se encontrara la causa en plenario. Este periodo del proceso comenzó ya desde la confesion con cargos tomada al C. Escoto, y despues de presentada la defensa que el Lic. Zelayeta hizo en favor de aquel, toca al que firma emitir su parecer.

Difícilmente podrá el juzgado formarse juicio del monto de las responsabilidades contraídas por el C. Escoto, en la visita que practicó á la Principal de Correos de esta ciudad, con los datos imperfectos que arroja el proceso, y menos apoyar en ellos una sentencia condenatoria. Se nota desde luego la falta del expediente de visita, como lo ha dicho el defensor, siendo nec-

sario tenerlo á la vista, original ó en testimonio autorizado, antes de resolver: no se comprende por las diligencias practicadas cuál es la importancia de las raspaduras hechas en el libro de Concentracion, calificar si su ejecucion importa solo una falta ó un verdadero delito; no se sabe si positivamente el procesado no cumplió con la mision de establecer la contabilidad acordada por la Administracion General, y puso en planta un método suyo particular, pues aunque se le formuló ese cargo por dicha Administracion, con fundamento tan solo de lo que dijo el mismo Escoto al dar cuenta de su visita, éste lo niega absolutamente en su inquisitiva, y el proceso no suministra dato alguno sobre el particular, haciéndose necesario interrogar sobre ello al actual Administrador de Correos en esta capital; y en fin, se encuentra poca consistencia en el proceso, para sostener diferentes otros cargos. El juzgado dictará las providencias que le parezcan oportunas para tener á la vista el expediente de visita; pedirá informe sobre la contabilidad establecida por el procesado, y practicará diligencias si le parece necesario sobre los demás puntos conducentes á la perfeccion de la causa, ó bien calificará en justicia los cargos hechos segun los datos insuficientes del proceso que le ha sido posible formar. Por su parte, el Promotor, con la escasa luz de esos datos, pasa á examinar dichos cargos.

1º El de raspaduras en los libros no está justificado en contra del C. Escoto, ni hay datos para calificar su importancia. La aseveracion del C. Montenegro fundada en que vió ejecutar esas raspaduras al C. Refugio Gutierrez y de haber declarado éste que las ejecutó por autorizacion del procesado, negándolo Escoto, son los únicos datos sobre el particular.

2º El rezago de cuatro bultos con 204 paquetes de impresos pertenecientes á 1871, no dirigidos á su destino, tampoco suministra prueba bastante para sostener el cargo contra Escoto, tanto por las explicaciones

que éste da de que no intervenía en el recibo y despacho de los impresos, siendo su intervencion en esa época unida á la del C. Montenegro, como por lo que indica éste de que pueden provenir esos paquetes de los robos frecuentes que en ese tiempo sufría la correspondencia, que recogida en parte por la autoridad política, se remitía á la Administracion.

3º Por lo que toca á la destitucion y nombramiento de empleados, aparece que lo ejecutado por Escoto se hizo lo mas de acuerdo con el Sr. Montenegro, exceptuando los nombramientos expedidos en México en favor del C. Manuel Pérez para oficial 3º y del C. Juan Echauri para oficial 1º que presume Montenegro serían agenciados por el procesado, sobre lo que no puede hacerse cargo á Escoto y solo podrá responder la oficina que los nombró; y exceptuando tambien la destitucion del cartero Francisco Martínez y nombramiento en su lugar de Gabriel Cruz, hechos positivamente por Escoto sin la intervencion del administrador Montenegro, habiéndose aprobado el nombramiento de Cruz por la Administracion General en el supuesto de ser para cubrir una vacante (fs. 71) que no existía. Sobre estos hechos resulta responsable el C. Escoto por haber extralimitado sus facultades de visitador.

4º En cuanto á que el propio Escoto haya establecido una contabilidad diferente de la acordada por la Administracion General de Correos, no hay pruebas en la causa que lo demuestren y el procesado lo niega de una manera decidida.

5º Niega tambien el cargo de haberse hecho el árbitro de la Administracion que solo debía visitar, convirtiéndose él mismo en Administrador de Correos; pero la verdad de la inculpacion se desprende del propio informe del procesado, al dar cuenta de su visita, de sus declaraciones en la causa y de los hechos que ejecutó, corroborándose por el dicho del C. Montenegro; y como en su calidad de visitador no debió exten-

TOMO. VII.—PARTE II.

derse á tanto, aparece responsable por ese motivo; si bien debe atenderse á la excusa del procesado, de que á la Administracion General comunicaba todos sus actos y la tenía al corriente de ellos, sin que los desaprobara, cuya justificacion podrá encontrarse en el expediente de visita que el juzgado mande traer á la vista.

6º Sobre arreglo del archivo aparece que el C. Escoto solo organizó una parte muy pequeña, de Mayo de 1871 á Diciembre de 1872 (fs. 35 y 65) el tiempo que duró su visita, y que desglosó varios documentos dejándolos en paquetes cerrados y lacrados con perjuicio de la oficina, siendo así que segun su informe á la Administracion General, sus principales trabajos y cuidados se dirigieron á la organizacion de aquel archivo para formar las cuentas de la administracion visitada.

7º Tampoco aparece que haya cumplido con el objeto principal de su comision, que fué el de formar las cuentas de la Administracion de Correos de esta ciudad y subalternas, segun la 1ª de las instrucciones que se le dieron (documento núm. 12 á fs. 14); pues la Administracion General se queja de que hasta la fecha no puede saber el verdadero descubierto del Administrador C. Montenegro, de que aun no puede obtener las cuentas relativas á 1872, y de que lejos de haber reunido el procesado, como asegura, datos precisos para exigir cuentas á las administraciones que no las habían rendido, nada nuevo de cuentas y comprobantes aparece distinto de lo que le entregó la Administracion General, sino que faltan muchos de los que recibió de la Contaduría y probablemente están comprendidos en los paquetes que dejó lacrados; y aunque el C. Escoto manifiesta en su informe los obstáculos insuperables que tuvo para desempeñar su comision, y en sus declaraciones dice que no se le dejó concluir su visita, sin embargo, resulta cierto que los diez y ocho meses que invirtió en desempeñar su encargo, fueron, con relacion á la for-

macion de cuentas, casi inútiles, por cuya causa especialmente se ha tachado su conducta por la Administracion General, despues de un exámen minucioso del expediente de visita.

Tales son en general los cargos que se han hecho al procesado y la apreciacion que de ellos puede hacer el Promotor en vista de los datos que suministra la causa, resultando á su juicio, que el C. Escoto no es responsable por los marcados con los números 1º, 2º y 4º y que ha incurrido en las responsabilidades de omision en el cumplimiento de sus deberes y extralimitacion de atribuciones por los números 3º, 5º, 6º y 7º. Sin embargo, cree el suscrito que para imponer el castigo correspondiente, debe atenderse por el C. Juez á las positivas dificultades que se presentaron al C. Escoto para dar lleno á su comision, dificultades de que tuvo algun conocimiento el juzgado por las diversas diligencias que practicó á solicitud del procesado, que las operaciones de este no fueron del todo estériles y á que tenia al corriente de sus actos á la Administracion General.

Concluye por lo expuesto, el que firma, fundado en los arts. 1º y 3º cap. 2º de la ley de 24 de Marzo de 1813, pidiendo al juzgado: que condene al C. Rafael Escoto á la privacion de su empleo de Visitador General de Correos y declarándole inhábil para servir en lo sucesivo el mismo cargo.

Guadalajara, Noviembre 20 de 1873.—
A. Camarena.

*Otro pedimento del C. Promotor fiscal
del Juzgado de Distrito.*

C. Juez:

El Promotor fiscal dice: que hasta hoy ha podido concluir la lectura de los libros y expediente remitidos por la Administracion General de Correos con relacion á este proceso. En el expediente de visita encuentra confirmadas las apreciaciones que

tiene hechas sobre la conducta del C. Escoto; y en cuanto á los libros de cuentas le parece que están llevadas de acuerdo con el formulario; pero seria conveniente que el juzgado las hiciera examinar por dos entendidos en contabilidad, pues se necesitan conocimientos periciales para que el C. Juez, apoyado en el parecer de los peritos, pueda resolver en justicia. Sobre los demás puntos de responsabilidad del C. Escoto, á que no hacen relacion los documentos remitidos por la Administracion General de Correos, se refiere el suscrito á lo que tiene dicho en su dictámen de 20 de Noviembre de 1873, y no habiendo, en virtud de lo expuesto, motivo legal para cambiar el juicio que tiene emitido,

Concluye pidiendo: que se falle la causa segun la conclusion del referido dictámen.

Guadalajara, Mayo 20 de 1874.—A.
Camarena.

Son copias.—Guadalajara, Julio 10 de 1874.—A. Camarena.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guadalajara, Junio 22 de 1874.

Vistos: D. Rafael Escoto de esta vecindad, casado, empleado, de treinta y cinco años, se le ha procesado en este juzgado, á consecuencia de una comunicacion que le dirigió el 20 de Marzo próximo pasado, el C. Administrador General de Correos, comunicándole que el Sr. Escoto fué nombrado por el Ministerio de Gobernacion, visitador de la administracion principal del ramo, de esta capital, recibiendo con tal objeto las instrucciones que se registran bajo el núm. 1, y que en diez y nueve meses que duró la visita, no solo no cumplió con su encargo, sino que extralimitando sus facultades y ejerciendo atribuciones que no le competian, se apoderó de la administracion y se constituyó árbitro de ella, estableció su contabilidad distinta de la que se le recomendó por ser la acordada por la Ad-

ministracion General para administrar las cuentas en todas las oficinas de correos, que puso empleados, sustrajo libros y ejecutó enmendaduras y raspaduras, apoderándose de los caudales, cometiendo otros abusos, y finalmente, que según una comunicacion del ciudadano administrador interino, dirigida al C. Administrador General, fecha 2 de Febrero de 1873, no arregló el Sr. Escoto el archivo, como se lo informó á aquella administracion.

Formada la averiguacion sobre las faltas y hechos denunciados, aparece que el archivo no está arreglado, que intervenia en todos los actos de la oficina, sin estar facultado ni por el reglamento de visitadores ni por las instrucciones que recibió de la Administracion General; que si no removi6 á todos los empleados de la oficina de correos, si influy6 para que renunciaran algunos, y concedió á otros licencia con goce de sueldo que no se les pagó; no se les volvió á llamar. En cuanto á las raspaduras de algunas partidas de un libro que solo es un borrador, aunque el Sr. Escoto negó haber ordenado á D. Refugio Gutierrez, que fué el escribiente que hizo las enmendaduras ó raspaduras, se lo sostuvo en cargo como se vé á fs. 48 vuelta y 50 frente. Pero estas raspaduras no cree el juez que suscribe, que hayan sido ordenadas con dolo ó intencion de adulterar algunas partidas, sino enmendarlas por equivocacion, según el cotejo judicial visible á fs. 50 vuelta y 51 frente.

De todo lo practicado, no aparece que el Sr. Escoto haya cumplido con su comision, á pesar del tiempo que se ocupó de ella, pues no aparece el resultado que aclarara la responsabilidad del empleado visitado. Esto consta aun por confesion del Sr. Escoto en el informe que rindió á la Administracion General sobre el resultado de sus trabajos, concluyendo en su penúltimo párrafo, diciendo: "Muy probable es, que en el expediente de que queda hecha referencia se encuentren algunas faltas; pero tan-

to sobre estas, como las que esa Administracion General encontrase en alguno de mis actos, reclamo no solo su indulgencia, sino tambien su justificacion para que si no significan responsabilidad, se sirva disculparlas, atendiendo á mi ninguna práctica en los negocios del ramo, y la gravedad de los obstáculos con que he tenido que luchar, bien seguro, mis faltas solo serán hijas de mi ignorancia, pero jamás de una intencion equivocada ó torcida.

Tomada al rco su confesion con cargos, negó todos los que se le hicieron y que resultan del dictámen que presentó la contaduría general.

Recibida esta causa á prueba, ni el rco, ni el defensor promovieron ninguna, pero concluido el término, el defensor presentó el escrito de fs. 106, pretendiendo que el juzgado pidiera por oficio á la Administracion General el expediente de visita remitido por el Sr. Escoto para que se lo tenga presente en esta causa, y pueda con vista de él formar la defensa, con los fundamentos debidos. El juzgado no tomó en consideracion tal solicitud, por haber pasado el término probatorio.

Corridos los correspondientes traslados, el C. Promotor pidió sobre lo principal, como era de su deber, pero indicó en su pedimento, que para aclarar la falta atribuida al visitador, seria conveniente tener á la vista el expediente de visita ó copia de él. El juzgado, previo el auto de citacion para sentencia, dictó una providencia el 2 de Octubre próximo pasado, para mejor proveer en definitiva y accediendo á las razones manifestadas por el C. Promotor, dispuso se pidiera al C. Administrador General de Correos, oficialmente, el expediente de visita practicada por D. Rafael Escoto, en la administracion principal del ramo en esta capital, y si no le fuere posible esa remision, mandara compulsar testimonio de aquel expediente, por necesitarse como antecedente.

El Sr. Administrador General, conforme con el pedido del juzgado, mandó la copia del expediente de visita y cinco libros, copias de las que entregó en aquella oficina el Sr. Escoto.

Se decretó volviera esta causa al C. Promotor, para que en vista de los nuevos documentos abriera pedimento; así lo verificó y encontró conformidad en la precision que tiene hecha sobre la conducta del Sr. Escoto, y en cuanto á los libros de cuentas le parece que están llevados de acuerdo con el formulario; pues que sería conveniente que el juzgado los hiciera examinar por dos entendidos en contabilidad, pues se necesitan conocimientos periciales para que el juez, apoyado en el parecer de los peritos, pudiera resolver en justicia.

El Juez que suscribe, aceptó la idea del C. Promotor fiscal, pero le pareció no ser practicable, por falta de contadores entendidos ó tenedores de libros que aceptaran la comision, y para no dictar providencias inútiles, solicitó en lo particular personas que tuvieran voluntad de aceptar y no encontró á ninguna, ni el Sr. Escoto pudo conseguir quien quisiera aceptar, aun prometiéndoles pagarles su trabajo; pues todos los peritos conocidos á quienes se ha solicitado, se excusan por impedírselo las atenciones de sus empleos. Por tales razones, sin consultar la opinion de los peritos, se citó de nuevo para sentencia, señalando día para la vista, que no se verificó, por que no concurrieron las partes ni presentaron alegatos por escrito.

Este Juzgado, considerando:

1º Que el cargo de raspaduras y enmendaduras no está probado que se haya hecho con dolo.

2º Que tampoco está probado que los cuatro paquetes de impresos que se encontraron en el archivo, fuera un acto intencional y que en él hubiera intervenido el Sr. Escoto.

3º Que tambien no está justificado que haya hecho destituciones de empleados,

pues los nuevos que sustituyeron á los que encontró el Sr. Escoto, obtuvieron nombramiento del C. Administrador General.

4º Que no estableció distinta contabilidad á la que está acordada por la Administracion General, y así aparece la copia de los libros que aquella oficina remitió á este Juzgado, sacadas éstas, de los libros que entregó el Sr. Escoto á aquella Administracion.

5º Que aunque el Sr. Escoto niega haberse hecho árbitro de la Administracion de Correos, como por las instrucciones que se le dieron para la visita, ni las ordenanzas de correos, lo autorizaban para convertirse en Administrador; no es disculpable, porque el tiempo que ocupaba en ejercer trabajos que no le competian, debía ocuparlos en lo que es aun de su atribucion.

6º Que al informar á la Administracion General que arregló el archivo, no fué con exactitud, segun está demostrado en este proceso, y que los paquetes que dejó cerrados y lacrados, se encontraron desglosados sin saberse el objeto, y,

7º Considerando por último: que no aparece que haya cumplido con el objeto de su mision, que fué el de formar las cuentas de la Administracion de Correos de esta capital y subalternas, segun las instrucciones que se le dieron, pues hasta la fecha no puede saberse el descubierto del Administrador C. Guadalupe Montenegro, alegando en su informe, obstáculos insuperables que tuvo para desempeñar su mision, habiendo sido por lo mismo sus trabajos inútiles, no obstante los diez y nueve meses que estuvo practicando la visita; con fundamento de los arts. 1º y 3º cap. 2º de la ley de las Cortes de España de 24 de Marzo de 1813, del art. 997 del Código penal, y de conformidad con lo pedido por el C. Promotor Fiscal, fallo con las proposiciones siguientes:

1º Se absuelve á D. Rafael Escoto de los cargos que se le hicieron por las faltas

do que se hace mención en los cuatro primeros considerandos.

29 Por no haber llenado su deber, como visitador de la Administración de correos de esta Capital, se le condena á la privación de visitador de correos y se declara inhábil para servir en lo sucesivo el mismo encargo.

30 Notifíquese á las partes esta sentencia y verificado remítase este proceso al Tribunal Superior de Circuito para su revisión.

El Juez de Distrito lo sentenció y firmó.
—G. J. Gallegos.

Es copia. Guadalajara, Julio 4 de 1874.
—G. J. Gallegos.

Redimento del O. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

Señor Magistrado:

El Promotor fiscal dice: que siendo conforme la sentencia de primera instancia con el parecer que en la misma instancia emitió el suscrito, y no habiendo nada nuevo en el proceso que lo haga cambiar ese parecer; dándolo por reproducido en este escrito,

Concluye pidiendo á ese Superior Tribunal: confirme en todas sus partes la sentencia referida. Guadalajara, Julio 10 de 1874.—A. Camarena.

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Guadalajara, Julio 30 de 1874.

Vistos: En el num. 10 de un periódico que se publicó en esta capital el año de 1872, llamado el *Crisol Republicano*, apareció un remitido suscrito por el Sr. D. Guadalupe Montenegro, con fecha 20 de Octubre, en el cual denuncia varias faltas y abusos, que atribuye á D. Rafael Escoto en el desempeño de la visita de la Administración principal de correos de este Esta-

do, de la que era administrador el citado Sr. Montenegro. El denuncia fué remitido al O. Juez de Distrito por la administración general de aquella renta, pidiéndole procediera conforme á derecho á practicar la correspondiente averiguación. El Juez, en 22 de Noviembre de dicho año, abrió la averiguación, y el Sr. Montenegro declarando en forma, repitió la narración que había hecho de las faltas y abusos que atribuye al Sr. Escoto, y que ya había ampliado en otro remitido publicado en el núm. 12 del periódico referido. Se acumularon también como piezas que debían obrar en él, copias de las instrucciones que recibió el visitador Escoto; el informe dado por este á la Administración general de sus actos de visita; el dictámen de la contaduría, sobre este informe; un expediente que se formó á mocion del mismo visitador por el Juzgado de Distrito, sobre extracción de importantes documentos del archivo de esta oficina de correos, y por último, algunos otros datos de menor importancia.

El Administrador general remitió también todos estos documentos con fecha 20 de Marzo del 1873, para que se proceda contra Escoto hasta que satisfaga las responsabilidades que ha contraído por sus *arbitrariedades y su falta de cumplimiento en la comisión que se le confió*. Con vista de tales antecedentes, el promotor fiscal promovió la continuación del procedimiento, el Juez sentó su auto cabeza de proceso disponiendo la aprehensión del reo, quien se presentó voluntariamente, y después de recibirle su inquisitiva, de aplicarla y ampliar la declaración del Sr. Montenegro, fué declarado aquel bien preso en 19 de Julio del referido año. En el entretanto, el Juez dió fé de las piezas que contenían seis paquetes, que en esta oficina de correos dejó cerrados y sellados Escoto, y recibió además dos bultos que encerraban 204 paquetes de impresos que tenían dirección para diversos lugares de la República y del Estado. En seguida dió fé de las raspaduras

que se denunciaron, existentes en un libro que llevaba el C. Refugio Gutierrez, escribiente de Escoto, de cuya Orden ha declarado que las hizo: esta importante diligencia obra á fojas 50 y 51, y su complemento á fojas 101. Pidió el Juzgado además, y se agregaron, remitidos por el administrador actual, los siguientes documentos: siete copias de los cortes de caja de primera operación, correspondientes al mes de Marzo y á los meses de Julio y de Diciembre de 1870; siete de cuentas de caudales en los mismos meses y ocho de comunicaciones oficiales de la Administración general, relativas á nombramientos de empleados para esta oficina.

Organizada así la causa, se recibió al reo en confesión de 20 de Septiembre; el mismo nombró defensor al C. Lic. Juan Zelaya, que formuló su defensa; el Promotor fiscal presentó su acusación y el Juez para mejor proveer, pidió el expediente de visita, y habiendo recibido una copia de él así como de los libros de cuentas abiertos y formados por el procesado, pronunció sentencia á 22 de Junio último (fojas 115); lo absolvió de algunos cargos, y declarando que no cumplió con su deber como visitador, lo condenó á la privación de este empleo y lo inhabilitó para poderlo obtener en lo sucesivo, apoyándose en los arts. 2º y 3º cap. 2º de la ley de las Cortes Españolas de 24 de Marzo de 1813 y en el art. 997 del Código Penal vigente.

El reo y su defensor apelaron de esta sentencia, y sustentada la segunda instancia, se citó para la visita, á la que concurrieron solo Escoto y su defensor, habiendo contestado el primero varias preguntas que se le hicieron, y producido su informe jurídico el segundo.

Después de sentado el anterior extracto de la causa, procede el Magistrado que conoce de la segunda instancia, á verificar un ligero análisis de sus constancias. Los cargos que formuló el Juez al reo y se leen á fojas 102, son los siguientes:

1º Que habiendo durado la visita que se le confió de la Administración de correos de este Estado, *diez y nueve meses*, no llenó sus deberes ni las instrucciones que había recibido; por el contrario, ejerció actos para que no estaba autorizado, y usupó las facultades del Administrador visitado.

2º Que no arregló la oficina metolizando sus trabajos ó labores de manera que dejase mas expedito el trabajo de sus empleados en pró del buen servicio público.

3º Que dejó rezagados sin darles curso, 204 paquetes de impresos.

4º Que ordenó las raspaduras y enmiendas que se encontraron en uno de los libros en que llevaba la visita.

El promotor fiscal en su respuesta de 20 de Noviembre (fojas 108) considera imperfecta la averiguación, faltando el expediente de visita, y razon del sistema de contabilidad que estableció el visitador, y sin embargo, dejando al oficio del Juez que reprocare estos datos si los juzga necesarios, concluye pidiendo la condenación del reo por los motivos y en la pena que el Juez la decretó. Cuando ya tuvo á la vista el expediente de visita y los libros de cuentas, indicó solo la conveniencia de que estas fueran examinadas por peritos, y luego repitió, con fecha 20 de Mayo último, las apreciaciones que tenía hechas en su anterior pedimento.

Como esas apreciaciones desarrollan y fijan los cargos judiciales presentados en términos muy generales, es necesario examinar las: ellas están expresadas bajo estos números:

1º Raspaduras en el libro llamado de *Concentración*.

El Promotor fiscal dice que no está probado que se hicieran por Orden de Escoto, ni hay datos para calificar su importancia.

2º El rezago de 204 paquetes de impresos del año de 1871.

Dice sobre esto, que no puede sostenerse el cargo, supuestas las explicaciones que hizo el Sr. Montenegro, y supuesto que el

recibo y despacho de impresos no incumbia al visitador, y en ese año todavía estaba ejerciendo el Administrador Montenegro.

3º La remocion de unos empleados y nombramientos de otros.

Concluye la voz fiscal, que como algunos de esos actos fueron practicados con acuerdo del mismo Administrador, otros verificados ó aprobados por la Administracion general, no puede hacércele un cargo de ellos á dicho visitador, exceptuando solo lo de Gabriel Cruz como cartero, porque se propuso á la Administracion general en el concepto de estar vacante aquella plaza, lo que no era cierto.

4º El establecimiento de un sistema de contabilidad que no estaba de acuerdo con el planteado por el Administrador general.

Sobre este punto asegura el Promotor fiscal no hay prueba.

5º Que se entrometió en lo económico de la oficina, despojando de sus funciones al Administrador principal, lo que importa una extralimitacion de sus facultades de visitador.

Este cargo opina el Promotor está probado con el informe de Escoto á la Administracion general, con sus declaraciones y con la de el Sr. Montenegro; y agrega debe considerarse sin embargo en favor del rec, que la Administracion general no le desaprobó esta conducta cuando le dió cuenta de ella, siendo que así aparecia del expediente de visita.

6º Que el visitador insiste mucho en el arreglo que asegura haber hecho del archivo de esta oficina, con el objeto de expeditar sus cuentas; pero que lejos de ser así, solo aparece organizada una pequeña parte correspondiente de Mayo á Diciembre de 1872, y que luego desglosó muchos documentos y reuniéndolos en paquetes, los cerró y lacró entorpeciendo con estos trabajos de la misma oficina, cuyos hechos fundan un cargo.

7º Que tambien es positivo el cargo que le resulta de que, en diez y ocho meses no purificó las cuentas de la oficina visitada,

que fué su objeto principal y casi único, de suerte que hasta hoy no se puede saber el descubierto que tenga el ex-administrador Montenegro, siendo de advertir, que nada nuevo, en materia de cuentas y sus comprobantes, ha procurado el visitador, distinto de lo que la Administracion General tenia ya y le pasó para su visita, pues antes faltan algunas piezas, que sin duda estan en los paquetes que dejó cerrados.

Acercas de esto, opina el procesado, que deben atenderse en favor de Escoto los obstáculos con que tropezó, aunque siempre se nota que el resultado de tan largo tiempo transcurrido no fué el que debía esperarse.

Concluye el mismo funcionario con pedir se le sostengan al Procurador los cargos contenidos en la última parte del núm. 3º y en los núms. 5º, 6º y 7º atenuados ya con las dificultades que se le ofracion, de que tenia á la Administracion General al corriente de sus operaciones. Que se le absuelva, pide tambien, de los demás cargos.

Este Tribunal con vista de lo expuesto, de las constancias procesales que se han referido, y estimando justas las razones en que el Juez de Distrito se ha fundado para absolver á Escoto de los cargos de raspaduras y enmenaduras en sus libros de solo gobierno privado de la visita, del de rezago de impresos; del de cambio de empleados y del de discordancia del sistema de contabilidad que estableció, prescindiendo de ocuparse de ellos, y solo tratará de los otros en los que se le ha imputado responsabilidad. En consecuencia: ...

Primero: Considera, sobre el cargo «de haberse ingerido en la administracion de esta oficina de correos,» que el procesado niega que su ingerencia fuera absoluta, pues que explica haberla limitado á facilitar el despacho de la correspondencia al público para que así fuera mas pronto al servicio de la oficina, y que si dictaba algunas providencias, eran puramente económicas, de aquellas que se ofrecen de una manera accidental ó imprevista, y aun esto solo en au-

gencia del administrador y del interventor. Pero por lo que hace al manejo de estadales, asegura que no se atribuyó ingerencia alguna, y solo ejerció la que le tocaba en su carácter de visitador. En comprobación de sus asertos, cita los diversos oficios que constan en la copia del expediente de visita, agregando, que si hubiese separado al administrador que visitaba, y se hubiera hecho cargo de la administración por completo, no habría extralimitado sus funciones, porque como consta á la foja 80 vuelta de dicha copia, su antecesor estaba autorizado para ello, y éste le transmitió sus facultades. Como consta de lo expuesto no hay prueba alguna, este cargo debe tenerse por satisfactoriamente contestado.

Segundo: Considera por lo que hace al cargo «le no haber hecho Escoto el arreglo del archivo, que se dice supuso sin exactitud haber verificado, y al contrario, desahogó haciendo documentos en paquetes que dejó cerrados y lacrados,» que según aparece de la diligencia de fé judicial, hay una parte de ese archivo arreglado, bien acondicionados los legajos respectivos, y con sus índices. Que eso arreglo no hubiere sido total, consiste en que, como lo explica el procesado, la formación de las cuentas de la oficina visitada, exigía que buscara y extrajera de los lugares en donde se hallaban, los documentos que debían servir de comprobantes; y como no concluyó ésta cuenta, no pudo restituirlos de nuevo á sus respectivos legajos: que en tal estado el negocio, se le llamo á México para donde marchó á fines de Octubre de 1872, sin que se le permitiera volver, sino hasta Marzo de 1873, y cuando volvió, se encontró sujeto á este juicio. A la foja 188 vuelta de la copia del expediente de visita, consta el llamamiento que se le hizo; á fojas 86, aparece que en 9 de Mayo de 1871, comenzó á desempeñar su encargo, en el que ocupó mas de diez y siete meses; á la foja 192, aparece un extenso informe que dió el Juzgado de Distrito y transcri-

bio á la Administración General, de los cargos y responsabilidades que hasta allí había podido precisar, en contra del Administrador Montenegro, y este informe que tiene fecha 25 de Octubre de 1872, vino á poner término á sus operaciones, supuesto que luego tuvo que marchar á la capital. Resulta pues, demostrado, que no pueda imputársele la falta del completo arreglo del archivo que ya no estuvo en su mano el concluir, ni tampoco es responsable de ese desorden indispensable que proviene de la necesidad de descomponer lo mal hecho, para rehacer y ordenar de nuevo.

Tercero. Considera, respecto del cargo «de no haber concluido en 18 meses las cuentas de esta Administración de Comercio,» no obstante que éste fué el principal y tal vez único objeto de la visita, por cuya falta no pudo saberse hasta hoy cuál sea el descubierto del ex-administrador Montenegro» que, como ya quedó precisado en la antecedente consideración, y como además aparece de los cuatro libros que contienen las copias de las cuentas de otros tantos años, el visitador Escoto, que arregló dichas cuentas conforme al modelo impreso de la Administración General, que en cuaderno suelto, corre agregado á la causa, empleó el tiempo espedito de su comisión, no solo en la formación de dichas cuentas, sino tambien en el arreglo de una parte del archivo; en constantes y enérgicas reclamaciones á las Administraciones subalternas, por falta de rendimientos de sus respectivas cuentas y de otras noticias necesarias para dar lleno á su comisión, y por último, en otros varios trabajos necesarios y útiles para restablecer el orden y la economía en las labores de los empleados, trabajos todos, tanto mas dilatados y laboriosos, cuanto es notorio los emprendió en medio de la falta de antecedentes, de la resistencia de las oficinas subalternas para suministrar las noticias que les pidió con frecuencia, y en fin, del desorden general en que se encontró ésta Administración

Principal de Correos, como acaba de comprobar el hecho justificado de la extracción de varios legajos del archivo, sin que hubiera sido posible rescatarlos, ni averiguar siquiera el autor y tiempo de tal robo, no obstante las providencias judiciales que, á solicitud del mismo Escoto, practicó el Juzgado de Distrito. Si se le dá, pues, el valor que merecen á las razones expuestas, se tiene que confesar, que los diez y seis meses que únicamente ocupó Escoto en esos trabajos, los empleó bien en el cumplimiento de su comision, y que ese tiempo no fué suficiente para llenar el fin de la visita; y en conclusion, se percibe que no fué culpa suya el no haber terminado los trabajos comenzados, por haber sido llamado á México y suspendido en su comision. Este otro cargo, en consecuencia, está satisfactoriamente contestado.

Cuarto. Considera para terminar, que aun cuando de las constancias procesales no aparece con bastante claridad, que el visitador Escoto cumplió su difícil comision con la diligencia y pericia correspondientes, de ninguna manera está tampoco probado como debiera, que en alguno de sus actos hubo malicia, ineptitud, ni que por tales actos hubiera ocasionado perjuicio á persona alguna ni al Fisco nacional, requisitos que tanto la ley de las Cortes Españolas del año de 1813, como el código penal vigente, exigen para que pueda aplicarse pena. Y este concepto se robustece, si se atiende á que con toda eficacia daba cuenta de sus operaciones á la administracion general; y que esta lejos de haber llegado á reprobacion alguna, estuvo reanubando del supremo gobierno la próroga de la visita al cargo de Escoto.

Por las consideraciones expuestas y con apoyo de las leyes 1ª tít. 14 part. 3ª y 28 tít. 19 part. 7ª, este tribunal falla en definitiva la presente causa, con la siguiente proposicion:

Unica. Se absuelve á D. Rafael Escoto de todos los cargos que en esta causa se le hicieron por las faltas que se le atribuan

TOMO VII--PARTE II

en el desempeño de su empleo de visitador á la administracion principal de correos de esta ciudad, quedando revocada en lo que no es conforme con ésta, la sentencia del juzgado de Distrito.

Notifíquesele, así como al ciudadano promotor fiscal.

Así el segundo magistrado suplente, por recusacion del propietario y falta de primer suplente, lo resolvió y firmó.—*Lic. Leonardo Angulo.*—*Tomás Bravo*, secretario.

Es copia. Guadalajara, Agosto 11 de 1874.—*Tomás Bravo*, secretario.

Pedimento del O. fiscal de la Suprema Corte de Justicia.

El Fiscal interino dice: que en el Juzgado de Distrito de Guadalajara, en 22 de Noviembre de 1872, se inició la presente causa contra D. Rafael Escoto, Visitador de Correos de esa ciudad, por faltas cometidas en el desempeño de su comision. Practicada la averiguacion en debida forma, el mencionado Juzgado de Distrito, por sentencia de 22 de Junio del corriente año, absolvió al procesado del cargo, condenándolo por no haber llenado su deber, como visitador, á la privacion de visitador de correos, y lo declaró inhábil para servir en lo sucesivo el mismo cargo. Esta determinacion fué apelada por parte de Escoto; y sustanciado el recurso conforme á la ley, el Tribunal de Circuito de Guadalajara, por sentencia de 30 de Julio, revocó la del inferior absolviéndolo al procesado de todo cargo.

Como el incausado y el Promotor fiscal, se conformaron con la sentencia del Magistrado de Circuito, ella causó ejecutoria. Pero notándose que el Promotor fiscal, tanto en la 1ª como en la 2ª instancia, pidió que al procesado se impusiera la pena de destitucion de visitador de correos é inhabilidad para volver á ejercer el mismo cargo; parecia muy natural y arreglado á derecho, que hubiera aplicado de la sentencia de 2ª instancia. Por estas consideraciones, el fis-

cal interino concluye pidiendo que la Sala se sirva aprobar las siguientes proposiciones:

1º Se dá por revisada esta causa.

2º Que informe el Promotor del Tribunal de Circuito de Guadalajara, sobre los motivos que haya tenido para haberse conformado con la sentencia de 2º instancia, siendo así que sus pedimentos no están conformes con lo fallado en esa misma sentencia.

México, Diciembre 8 de 1874.—*Velazquez.*

Auto de la Suprema Corte de Justicia.

México, Enero 26 de 1875.

Como pide el C. Fiscal.—*M. Auzá.*—*Juan J de la Garza.*—*S. Guzman.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Es copia México, Febrero 12 de 1875.—*Alfo Gomez Eguarte.*

AMPARO

Promovido ante el Juzgado 2º de Distrito de México por Ricardo Cubells contra los procedimientos del C. Gobernador del Distrito que lo ha juzgado y sentenciado á sufrir la pena de muerte.

Pedimento del C. promotor fiscal del Juzgado de Distrito.

C. Juez 2º de Distrito:

El Promotor fiscal dice: Que en 17 de Febrero del presente año se pidió al C. Gobernador del Distrito la causa que instruyó á D. Ricardo Cubells por el robo ejecutado en la casa de D. José Inés Salvatierra en la noche del 30 de Abril del año anterior

próximo pasado de 1873, recibiendo-se prueba el presente recurso de amparo interpuesto por el expresado Cubells.

Remitida y examinada la causa por el que suscribe, y sin entrar en la apreciación de la sustanciación que lo dio al C. Gobernador del Distrito, se contraerá únicamente al punto de competencia de esta autoridad, para atraer y abocarse el conocimiento del hecho; y para esto basta considerar si por la naturaleza del delito, materia de la causa, y sus circunstancias, de cuyo delito se supuso cómplice y participe en parte de lo robado á Cubells, está comprendido en la ley especial y excepcional de los plagiaros y robos con violencia y asalto, únicos que confieren á la autoridad política, jurisdicción para conocer de tales causas, y sentenciar á los reos de tales delitos.

Del exámen del hecho resulta, que los ladrones se introdujeron en la casa de D. José Inés Salvatierra, con simulación y artificio, y esto medio, está muy distante de equipararse á un ataque con asalto y con violencia y en cuadrilla, que son los requisitos ó circunstancias que dan al hecho la especialidad, para poder juzgar por la autoridad política.

Por los certificados que ha presentado el entendido defensor de D. Ricardo Cubells, se ve que la jurisprudencia de los jueces del ramo criminal confirmada por el Tribunal Superior del Distrito, los robos que se verifican en poblado, introduciéndose en las casas de una manera furtiva en mas ó menos número los ladrones, no están en el caso de la ley especial que sobre plagios y robos con asalto se ha sancionado. Dicha ley y sus referentes, se contraen al asalto á poblaciones, á mano armada con objeto de robar, herir ó matar á los moradores del pueblo, introduciéndose en las casas para pillarlas y cometer otros excesos. Esta jurisprudencia es conforme á los principios de derecho; es conforme á la enseñanza de los intérpretes, que de siglos atrás han tratado de la materia, aconsejando á los jueces que deben